

Las poblaciones de lince ibérico más norteñas se encuentran en el sistema Central, sobre todo entre las provincias de Cáceres y Salamanca (foto: José B. Ruiz).



UN VIAJE AL PASADO TRAS LOS RASTROS DEL LINCE

# Distribución histórica del **LINCE IBÉRICO** en Extremadura

por Francisco Gragera

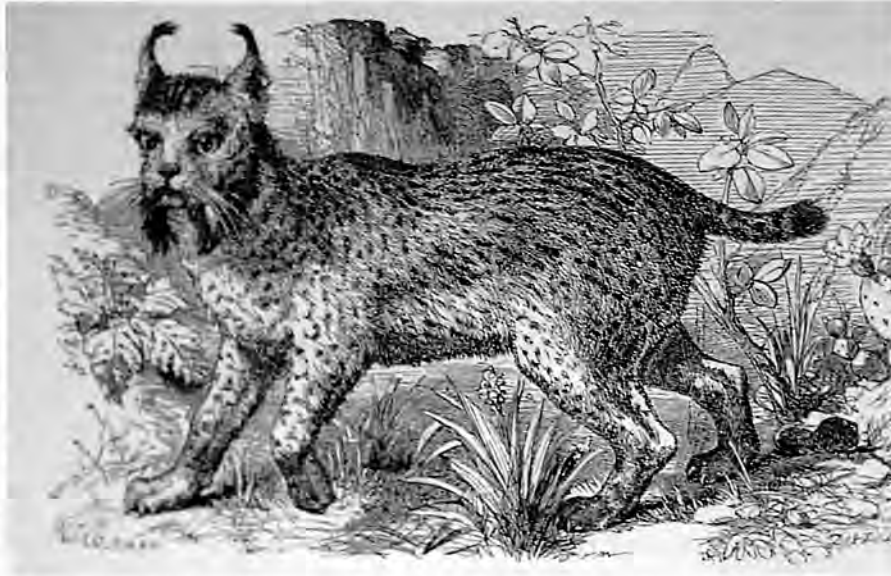
Por extraño que parezca, la distribución del lince ibérico en Extremadura entre los siglos XVI y XIX coincide prácticamente con la actual, según datos recogidos en las Relaciones Topográficas de Felipe II y el interrogatorio de la Real Audiencia. Como parece lógico que la especie estuvo más extendida en el pasado, la única explicación posible es que el lince permanece en aquellos parajes donde antaño se daban sus máximas densidades de población.

Cuando uno se plantea escribir un artículo sobre la distribución del lince ibérico (*Lynx pardinus*) en el pasado, tiene que tener en cuenta que se trata de una especie por naturaleza esquiva, al parecer tanto en su hábitat como en los archivos. Es más, podríamos incluso afirmar que este bello gato manchado y rabón ha vivido siempre de espaldas a los hombres y antaño, cuando éstos andaban más ocupados en sobrevivir a las epidemias, las guerras y los periodos de hambruna, el lince era una más de las muchas alimañas que vivían en los montes. Sin embargo en la actualidad, con un montón de biólogos y naturalistas empeñados en seguirle la pista a lo largo y ancho de la península Ibérica, auxiliados por las técnicas más vanguardistas, como los radioemisores y las trampas fotográficas, sigue siendo tan huidizo que muy pocos han sido los afortunados que han logrado verlo durante unos breves instantes, y eso tras muchos años de recorrer sendas y caminos de las sierras más agrestes del centro y el suroeste de la península Ibérica.

Es lógico que un animal de costumbres tan recatadas no figure citado en los documentos antiguos con la misma frecuencia que aparecen otras especies de carnívoros, como el oso pardo (*Ursus arctos*), el zorro (*Vulpes vulpes*) y sobre todo el lobo (*Canis lupus*). Por ello, las citas históricas del lince ibérico adquieren un valor incalculable a la hora de conocer la antigua distribución de esta especie, que ostenta el triste privilegio de ser el felino más amenazado de extinción a escala mundial.

En la Prehistoria, el lince ibérico fue una pieza más de caza y sus restos óseos han aparecido, junto a otros animales domésticos y salvajes, en los yacimientos arqueológicos del Cerro de los Castillejos I y II, situados en Fuente de Cantos (Badajoz). Las excavaciones corresponden a un poblado de la época Calcolítica, es decir, de hace unos 2.000 años antes de Cristo (1). Los famosos naturalistas británicos Abel Chapman y Walter J. Buck consumieron carne de lince en España y, según su testimonio, "sabe bastante bien.

La carne carecía de nervios, era blanca y no tenía gusto alguno desagradable. Sin prejuicio de ninguna clase, un guiso de lince es tan bueno como uno de perdiz o de ternera" (2). En algunos municipios de la sierra de San Pedro (Cáceres), donde la carne del lince estuvo catalogada como un manjar exquisito, la siguieron consumiendo hasta las primeras décadas del siglo XX, aunque antes había que lavarla con vinagre, tenerla una noche al



Grabado antiguo de lince ibérico procedente de *La vida de los animales ilustrada* (1880), obra del célebre naturalista alemán A.E. Brehm. Al propio Brehm le habían asegurado que el lince era muy abundante en los bosques extremeños, aunque reconoce que no llegó a ver ninguno cuando estuvo allí hacia los últimos años del siglo XIX.

sereno y otro día entero sumergida en el agua de un arroyo.

### RASTROS HISTÓRICOS

Ya en tiempos históricos, los primeros datos relativos a la presencia de lince en Extremadura datan de mediados del siglo XVI (1574-1578), cuando aparece citado en algunas de las respuestas conservadas de las Relaciones Topográficas de Felipe II (3, 4), concretamente en tres municipios cacereños de las comarcas limítrofes de Las Villuercas y Los Ibores: Alía, Cas-

tañar de Ibor y Talavera la Vieja. También lo citan en La Alberca (Salamanca), colindante con la comarca cacereña de

Las Hurdes. A finales del siglo XVIII, en 1791, el interrogatorio de la Real Audiencia de Extremadura (5), que contiene abundante información sobre varios centenares de pueblos, solamente menciona al lince en siete municipios. En la provincia de Cáceres figura en las localidades de Hernán Pérez, Perales del Puerto, Serrejón y Villanueva de la Sierra, donde le atribuyen daños a las colmenas: "las derrotan y comen la cera y miel". En cuanto a la provincia de Badajoz, está citado en

Castilblanco, Monesterio y Valverde de Leganés. Los encuestados afirmaron que el lince criaba en sus respectivos términos municipales y era perseguido como cualquier alimaña. En algunos casos, como en Castilblanco, se llegaba a precisar que capturaban cuatro ejemplares al año y otorgaban al cazador un premio de dos ducados por cada lince abatido. Antes de finalizar el siglo, en 1798, Tomás López (6) añadió dos poblaciones cacereñas, Cañamero y Jaraicejo, donde el lince criaba al amparo de las "matas pardas". Ya en el

siglo XIX, el capitán Samuel Edward Widrington (7) refiere que había lince en la sierra de Guadalupe en el año 1843. Pascual Madoz (8) cita en su monumental obra la presencia del lince ibérico en el municipio pacense de Azuaga, comentando que "se cría abundantísima caza de todas clases, animales dañinos, entre los que es más temible el gato cerval, parecido al tigre". Madoz no menciona la presencia de lince en la provincia de Cáceres, pero sí lo hace en varias poblaciones de Huelva (Aroche y Cumbres de San Bartolomé), Ciudad Real

Los nombres vernáculos del lince, conocido como "lobo cerval" en el norte cacereño y "gato clavo" en Badajoz, se mantuvieron vivos en varias comarcas extremeñas hasta mediados del siglo XX.

(Agudo) y Avila (Candeleda), todas ellas limítrofes con Extremadura. Covarsí (9) mató varios lince en la sierra de San Pedro,

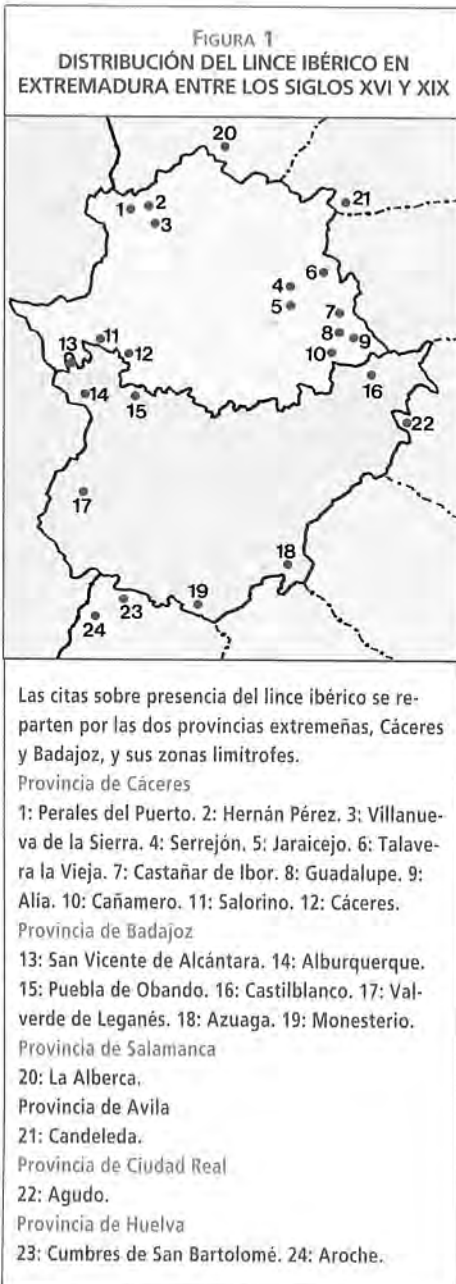
en los términos municipales de Alburquerque, Cáceres, Salorino y San Vicente de Alcántara. En esta serranía, concretamente en la finca Gavilanes, en Puebla de Obando, cazaron algunos ejemplares según la información publicada en *El Montero Extremeño*: "Santos Palomo, de un metrallazo, dejó muerto en el acto a un hermoso lince" (10) y "hubo un lince, al que los Sres. Rodríguez y Delgado hicieron salva. Casi inútil es decir que se marchó a criar... En esta mancha un lince pasó por el puesto de D. Guillermo Nicolau, que lo dejó seco de un balazo que le atravesó la cabeza" (11).

La distribución que supuestamente mantuvo el lince ibérico en Extremadura durante los siglos XVI, XVIII y XIX (Figura 1), siempre de acuerdo con los datos anterior-

res, era muy similar a la actual y comprendía las sierras de Gata y San Pedro, Monfragüe, Las Villuercas y Montes de Toledo (12). Covarsí (9), a finales del XIX, consideraba que el lince era raro en Extremadura –"entonces que abundaba la caza, no abundaban los linces"– y sólo se mataban por casualidad durante las monterías. Nunca vio ni capturó cachorros de esta especie. A Brehm le habían dicho que abundaban mucho en los grandes bosques de Extremadura, pero él mismo reconoce que no vio ninguno mientras estuvo allí (13). Manuel Henao (14), en cambio, manifestaba que no falta en "los sitios más agrestes y montañosos" de la provincia de Badajoz. Chapman y Buck (15) comentaban que "las crías capturadas en su mayoría mueren en el momento en que cambian la dieta de leche a comida sólida, y uno puede imaginarse que ocurrirá lo mismo en el caso de los linces en estado salvaje, ya que de otra manera es difícil explicar por qué un animal, cuyo único enemigo es el hombre, sea tan escaso". Por consiguiente se puede deducir que en el pasado la distribución del lince ibérico por tierras extremeñas no fue mucho más amplia que la actual, salvo en el sur de la región, y que los núcleos supervivientes coinciden con aquellas zonas donde la especie mantuvo tradicionalmente una mayor densidad de ejemplares.

### NOMBRES VERNÁCULOS DEL LINCE

Los extremeños de los siglos XVI y XVIII distinguían perfectamente a todas las especies de carnívoros catalogados como alimañas: lobos, zorros, tejones (*Meles meles*), garduñas (*Martes foina*), gatos monteses (*Felis silvestris*) y comadrijas (*Mustela nivalis*), entre otros. De hecho, diferenciaban al gato montés del gato clavo y al lobo común o carnívoros del lobo cerval, por lo que no cabe ningún error a la hora de interpretar los documentos consultados. De todos modos, el lince ibérico recibía diferentes nombres vernáculos en Extremadura: cerval en Castilblanco (Badajoz), Alfa –donde existe el topónimo Cervaletos– y Serrejón (Cáceres); lobo cerval en las localidades de Alía, Cañamero, Hernán Pérez, Jaraicejo, Perales del Puerto, Talavera la Vieja y Villanueva de la Sierra (Cáceres); gato cerval en Castañar de Ibor (Cáceres) y Azuaga (Badajoz); y gato clavo o de clavo en Valverde de Leganés y Monesterio (Badajoz). Por tanto, parece que existe una, al menos aparente, distribución geográfica de los nombres vernáculos del lince que abarcaría la mayor parte de la provincia de Cáceres y algunas zonas limítrofes de Badajoz (Castilblanco), Salamanca (La Alberca) y Avila (Candeleda), donde era llamado cerval o lobo cerval. Covarsí (9), suponemos que en el



ámbito de la sierra de San Pedro, en la confluencia de las dos provincias extremeñas con Portugal, lo denomina lince o lobo serval. En el sur de Badajoz se le conocía tanto por gato clavo (Valverde de Leganés y Monesterio) como por gato cerval (Azuaga). Este último nombre también lo utilizaban en el sureste de Cáceres (Alía), oeste de Ciudad Real (Agudo) y norte de Huelva (Aroche y Cumbres de San Bartolomé). Félix de Azara (16), prestigioso naturalista es-



Zona lincera en la sierra de Gata extremeña, al norte de la provincia de Cáceres. Tanto en esta vertiente como en la del lado salmantino subsiste una de las últimas poblaciones de lince ibérico, cuya existencia está documentada desde hace varios siglos (foto: Francisco Gragera).

pañol de finales del siglo XVIII y principios del XIX comentaba, refiriéndose al lince rojo americano (*Lynx rufus*), la gran semejanza que existía entre este animal y el gato cerval. A comienzos del siglo XX, Angel Ca-

brera (17) relaciona los siguientes nombres vernáculos castellanos: lobo cerval, lince, gato clavo, gato cerval y lubicán. Chapman y Buck (2, 15) emplean tanto la palabra lince como gato cerval. Y, por último, el Reglamento de la Ley de Caza de 1902 menciona dos especies de lince "objeto de caza en España": el gato clavo o lobo cerval (*Felix pardina*) y el lince (*Felix lynx*) –sin duda se refiere al lince boreal (*Lynx lynx*), del que no se sabe si existe actualmente en la vertiente española de los Pirineos– (18). Sobre este punto queremos llamar la atención de que en la segunda mitad del siglo XIX se cita la presencia de ambas especies en la provincia de Badajoz (lobo cerval y lince) (14) y en la localidad onubense de Aroche (gato cerval y lince) (9). En Extremadura, los nombres vernáculos del lince perduraron hasta mediados del siglo XX: lobo cerval en las comarcas de Las Hurdes, sierra de Gata y sierra de San Pedro, y gato clavo en las estribaciones de Sierra Morena (19). En Chele (Badajoz), curiosamente, llaman gato clavo o gatuña a una planta herbácea (20). ✪

### Bibliografía

- (1) Castaño, P.M. (1991). Animales domésticos y salvajes en Extremadura. Origen y evolución. *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo XLVII: 9-66.
- (2) Chapman, A. y Buck, W.J. (1893). *La España agreste. La caza*. Ediciones Giner. Madrid (1982).
- (3) Arias, L.; Chocarro, F.J. y Martín, H. (1995) *Relaciones Topográficas de Extremadura (1574-1578): Provincia de Cáceres*. Informe inédito.
- (4) Arias, L.; Chocarro, F.J. y Martín, H. (1995). Relaciones Topográficas de Salamanca y Extremadura (1574): La Alberca y Sotoserrano. *Salamanca. Revista de Estudios*, 35-36: 325-388.
- (5) Anónimo (1994). *Interrogatorio de la Real Audiencia de 1791*. Asamblea de Extremadura. Mérida.
- (6) López, T. (1798). *La provincia de Extremadura al final del siglo XVIII*. Asamblea de Extremadura. Mérida (1991).
- (7) Maestre, M. D. (1995). *12 Viajes por Extremadura (en los libros de viajeros ingleses desde 1760 a 1843)*. Edición del autor.
- (8) Madoz, P. (1846-1850). *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Biblioteca Santa Ana (edición facsímil). Almadralejo, Badajoz.
- (9) Covarsí, A. (1927). *Entre jaras y breñales*. Biblioteca Cinagética Española. Ediciones Velázquez (edición facsímil). Madrid (1978).
- (10) *El Montero Extremeño*. Periódico de caza, pesca, agricultura y sport. Nº 13. Mérida, 15 de diciembre de 1893.
- (11) *El Montero Extremeño*. Periódico de caza, pesca, agricultura y sport. Nº 59. Mérida, 15 de noviembre de 1895.

### La hemeroteca de Quercus

Artículos complementarios publicados en Quercus

- **Quercus 61 (marzo 1991)**  
Ref. 5301061 / 550 Pta.  
· *Situación del lince boreal en Europa*. Miguel Aymerich.
- **Quercus 96 (febrero 1994)**  
Ref. 5301096 / 550 Pta.  
· *Ecología y conservación del lince ibérico en la sierra portuguesa de Malcata*. Luis Castro.
- **Quercus 110 (abril 1995)**  
Ref. 5301110/550 Pta.  
· *Presencia del lince y evaluación de sus hábitats en la provincia de Granada*. J.E. Granados y otros autores.
- *La CODA lanza una campaña para proteger a los últimos lince ibéricos*. Theo Oberhuber.
- *Distribución histórica del lince en la Baja Extremadura*. Francisco Gragera.
- **Quercus 137 (julio 1997)**  
Ref. 5301137/550 Pta.  
· *El lince ibérico en la sierra de Gata*. José Antonio González Oreja y José Gabriel González Vázquez.

Insertamos un boletín de pedidos en la página 64.

- (12) Blanco, J.C. y Barrios, L. (1997). *Inventario, situación y plan de recuperación del lince ibérico en Extremadura*. Consejería de Medio Ambiente, Urbanismo y Turismo. Junta de Extremadura (informe inédito).
- (13) Brehm, A.E. (1880). *La vida de los animales ilustrada*. Barcelona.
- (14) Henaó, M. (1870). Crónica de la provincia de Badajoz. En *Crónica General de España*. Editores Rubio, Grilo y Vitturi. Madrid.
- (15) Chapman, A. y Buck, W.J. (1910). *La España inexplorada*. Junta de Andalucía (edición facsímil). Sevilla (1989).
- (16) Azara, F. (1969). *Viajes por la América meridional*. Espasa Calpe. Madrid.
- (17) Cabrera, A. (1914). *Fauna Ibérica. Mamíferos*. Xunta de Galicia y Universidad de Santiago de Compostela (edición facsímil). Santiago (1998).
- (18) Aymerich, M. (1991). Situación del lince boreal en Europa. *Quercus*, 61: 12-16.

- (19) Gragera, F. (1995). Distribución histórica del lince ibérico en la Baja Extremadura. *Quercus*, 110: 21-22.
- (20) Barajas, E. (1976). *Nombres vernáculos de animales, plantas y frutos de la Baja Extremadura*. Institución Cultural "Pedro de Valencia". Diputación Provincial de Badajoz. Badajoz.

### EL AUTOR

Francisco Gragera Díaz es un veterano naturalista extremeño que ha dedicado los últimos 25 años al estudio de las aves y algunas especies de carnívoros, sobre todo el lobo y el lince ibérico. Ha publicado varios libros y numerosos artículos en revistas científicas.

### Agradecimientos

A Luis Arias González por cederme el material inédito relacionado con las Relaciones Topográficas de Felipe II en Extremadura. A Fernando Delgado por permitirme consultar su colección de revistas de *El Montero Extremeño*. A Manuel Gómez, Isidoro Rodríguez y Juan José Viola por la información facilitada.

**Dirección de contacto:** Apdo. de Correos, 291 - 06300 Zafra - Badajoz



El autor, Francisco Gragera, haciendo fotos a un rusco (foto: José Elías Rodríguez).